



O'Suelo: harinero alto – Javierre de Olsón

A la búsqueda de molinos

marzo 2003

En el episodio anterior de nuestra serie sobre molinos, hablamos de la ubicación del complejo de O'Suelo, el suministro de agua para los tres molinos y, en particular, de la almazara con su interesante torno movido por agua. En la entrega actual, hablaremos del molino harinero alto.

El edificio

El molino alto superior (foto con el título) es la parte más grande del complejo y en realidad consta de dos edificios apoyados uno contra el otro. El edificio en primer plano de la foto, con un techo de un agua, contiene el taller del molino. El edificio ubicado detrás es más alto y tiene un techo de dos aguas (3). También es más alto que el taller, ya que tiene dos

pisos. Las paredes muestran rastros de varias alteraciones (3, 4) y no se puede deducir de la distribución si parte del edificio pudo haber servido como residencia para el molinero. Sospechamos que no. La superficie es pequeña y con solo una pequeña ventana en la parte superior de la fachada, no pudo haber sido un lugar agradable para vivir, ni siquiera hace mucho tiempo.

La fachada principal (3), muestra una amplia abertura a la izquierda del centro, bajo un arco ciego y un grueso dintel de madera. A la derecha, una pequeña ventana vertical alargada carece de molduras especiales. Otra ventana se encuentra justo encima del arco, en la primera planta. Esta ventana es cuadrada y está bordeada por grandes piedras que forman un dintel, dos jambas y un alféizar.



Antigua entrada al molino

2024 — 1



Separación entre entrada y taller

2024 — 2



Fachada añadida posteriormente

2003 — 3

Existen varios indicios de que esta fachada se añadió al molino posteriormente. Esto se aprecia especialmente en la pared orientada al sur (4). Se observa una junta llamativa, ya que los muros de la fachada principal y el resto del molino están contruidos unos contra otros, pero no en conjunto. Al entrar, se aprecian más indicios en la forma en que se apoya el dintel de madera. A poco menos de dos metros de la abertura (3), encontramos un segundo muro (1). En este muro

hay una segunda abertura con una puerta. Las jambas están formadas por grandes piedras con cruces protectoras grabadas (1, 9). La jamba de la izquierda merece especial atención. Allí vemos una cruz y un calvario (8). Sin embargo, el calvario queda parcialmente oculto por un muro contiguo. Este muro se apoya contra el muro del embalse (a la izquierda en 3), se extiende desde la fachada principal hasta la jamba (9) y sirve de soporte al dintel de la puerta de la fachada.

Por lo tanto, la puerta con las cruces constituye la entrada principal al molino, y el espacio hasta la fachada funciona como una especie de porche.

El espacio detrás de la entrada es un completo desastre (2) y ya no es posible determinar exactamente para qué se usaba la habitación; posiblemente como área de recepción. Sin embargo, podemos ver bien el estilo de construcción particularmente descuidado de este molino. Miramos la pared (2) que separa el área de recepción del taller. A la izquierda está la pared del embalse. Contra ella hay una columna construida con piedras que se hacen progresivamente más pequeñas hacia la parte superior. A la derecha de esa columna hay un arco. El espacio entre ese arco y el techo inclinado, de un agua, está lleno de piedras apiladas descuidadamente. Hay juntas claras entre las distintas partes ascendentes que, aquí también, no están contruidas en conjunto. El espacio debajo del arco está lleno y contiene una puerta de madera (derecha en 2, 5) que da acceso a



Junat en las paredes

2003 — 4



Puerta interior

2024 — 5



Cernedor

2003 — 6



Sala de moler

2003 — 7



Sala de trabajar

2023 — 8

la sala de moler.

La sala de trabajar

El techo del taller se apoya sobre dos arcos de piedra. Ya hemos hablado del primero (visible en 2, 5 y a la izquierda en 8). El segundo arco (7, 8 a la derecha) divide el espacio de trabajo en dos: a un lado se encuentran las dos piedras de molino y al otro, el equipo de apoyo. Al pie de este arco (11) se aprecian varios símbolos grabados: cruces, calvarios y un año indescifrable.

En el momento de nuestra primera visita, el molino ya estaba muy deteriorado, pero aún pudimos reconocer con claridad

varios elementos (7). Un guardapolvo cilíndrico (7 a la derecha) con una tolva encima, cuyo soporte está hecho de una sola pieza. También encima del guardapolvo se encuentra la varilla de regulación del alivio y a la izquierda del guardapolvo descansa la grúa de madera. En primer plano, en 8, se aprecian las partes metálicas de la grúa. Finalmente, en primer plano izquierda de la foto 7, se observa la tolva chica (10) del *alimentador silencioso* (véase El Gurrión 173). Es notable que el embudo siga estando exactamente en el mismo lugar 20 años después (8).

Mientras tanto, la situación no ha mejorado y nos costó bastante esfuerzo desenterrar el guardapolvo con las piedras de debajo de la vegetación y los escombros. El anillo alrededor del ojo revela que son piedras francesas. «MERCADAL CEBOLLA Y GARCÍA — ZARAGOZA — LA FERTÉ», leemos (15). Esto nos recuerda a las piedras del Parque Infantil de PALO: «MERCADAL Y CEBOLLA — ZARAGOZA — LA FERTÉ».

En EL DÍA (MADRID 1881) encontramos varios anuncios de la primera empresa en octubre de 1888 y en EL ECO DE TERUEL incluso hasta bien entrado 1890. En enero de 1889 nos enteramos



Cruces protectoras en la entrada — 9



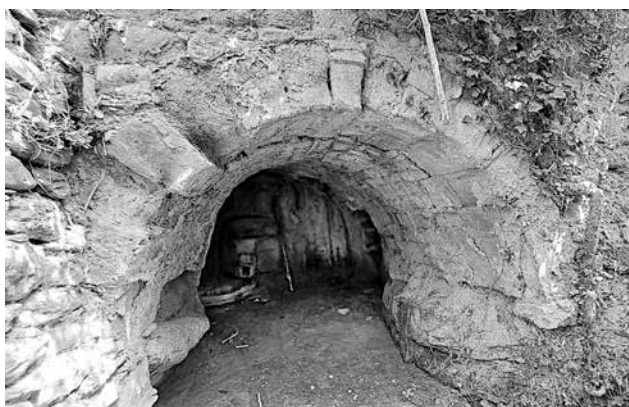
Tolva chica

2024 — 10



Grabados en el taller

2024 — 11



Desagüe del cárcavo

2024 — 12



Rodete con botana, puente y elevador

2003 — 13

de que la empresa «*ve aumentar cada día más su clientela, gracias al crédito que alcanzan sus productos*».

En EL FOMENTO INDUSTRIAL Y MERCANTIL del 10 de julio de 1899, leemos: «*Por disolución de la Sociedad «Mercadal y Cebolla», se ha encargado de los asuntos de la indicada razón social disuelta, el socio gerente que fué de ella D. Enrique Cebolla*». Así, 11 años después de su fundación, la firma pasó a manos de D. CEBOLLA, y para entonces D. GARCÍA ya no existía. Esto significa que las piedras de O'SUELO datan de los primeros años (finales de 1880, principios de 1890) y las de PALO de unos años más tarde, pero antes de 1899.

ENRIQUE CEBOLLA continuó

posteriormente con su propio nombre, pero en sus facturas figuraba 1888 como año de fundación hasta bien entrado el siglo XX.

El cárcavo

El taller tiene pocas aberturas (véase la foto de portada): una pequeña ventana en la pared este y una ventana más grande sobre la salida del cárcavo. Frente a la bancada con las piedras hay otra puerta estrecha que permite descender al cárcavo. Primero encontramos una bóveda de cañón en excelente estado (12) y luego un espacio más amplio donde hay sitio para dos rodetes. La disposición del taller y la forma de la botana sugieren que nunca ha girado más de una rueda.

El rodete está compuesto por palas de madera (13, 14),

reforzadas con tensores metálicos en la circunferencia y montadas sobre un eje metálico. La rueda se conserva en excelente estado. Sin embargo, presenta signos de deterioro. En nuestra primera visita, el puente de madera aún era visible y estaba conectado a la barra utilizada para levantar las piedras; actualmente, las partes están separadas y parcialmente ocultas bajo el barro.

El agua que sale del cárcavo puede tomar dos rutas. Puede dirigirse al rodete del molino bajo o regresar directamente al río Susía, a través de un canal de restitución que rodea el molino bajo de un lado.

— Continuará —

Luc Vanhercke & Anny Anselin



Rodete de madera con la botana

2003 — 14



Muela del siglo XIX; Ø 140 cm

2024 — 15